

DESARROLLO DE LA TEORÍA DEL OBSERVADOR Y SU APLICACIÓN EN EL PROCEDIMIENTO DE MEDIACIÓN

Por Claudia Viviana Paris

RESUMEN

Todos nosotros, en tanto seres vivos, (sistemas organizados, con una estructura dinámica) operamos en la realización del vivir, entendiendo vivir como condición necesaria para el hacer y como hecho que nos sucede.

Somos observadores del vivir.

“Estamos inmersos en un vivir que nos sucede en el lenguaje, en la experiencia de ser observadores en el lenguaje”¹. Así, es en el conversar, -ese entrelazamiento del fluir del lenguaje y el fluir de las emociones-, donde somos humanos, y podemos constituir nuestra realidad con el otro. Partiendo de éstos conceptos de Humberto Maturana, se propone en éste trabajo desarrollar la Teoría del Observador relacionándola en particular con el procedimiento de Mediación y más específicamente con el rol que cumple el mediador en él, sus características y consecuencias, concluyendo que, al ser el mediador observador del proceso, y a la vez observado por las partes, se produce necesariamente una transformación, a partir de la conjunción de ésas diversas miradas en una nueva, diferente.

Desde éste ángulo, la interacción que se produce en la mediación, entendida como conversación de conversaciones, alterará el proceso observado al mismo tiempo que transformará a los observadores.

Palabras clave: seres vivos, sistemas, lenguaje, emociones, conversación, observador, interacción, mediación, transformación.

¹ Humberto Maturana “Emociones y lenguaje en educación y política”

Los seres humanos como sistemas vivos autopoieticos

Todos los seres vivos poseen una organización común como sistemas vivos autoorganizados, con una estructura que es dinámica, y que se va creando como unidad a través de su propio operar. Los seres vivos se producen a sí mismos, como sistemas circulares o *autopoieticos*. Para que existan nada más se requiere. Pero además de esa dimensión de existencia fisiológica o estructural, debemos considerar su existencia como totalidad, que abarca sus relaciones con los otros: el dominio relacional.

En ese sentido, siguiendo los conceptos de Maturana, podemos decir que lo que nos hace humanos no es estrictamente nuestra racionalidad, sino más bien nuestro modo particular de ser en términos de relaciones, un entrelazar constante entre razón y emoción, entendida no como sentimiento, sino como “disposición corporal dinámica que define los distintos dominios de acción en que nos movemos”². Así, en esas coordinaciones entre el hacer y el emocionar que constituyen el conversar, es donde somos humanos, porque así construimos nuestra realidad con el otro, podemos conocer sus emociones y sus acciones.

² Humberto Maturana. Emociones y lenguaje en educación y política.

Teoría del Observador

Habiendo afirmado entonces que el ser humano es un ser vivo que se produce a sí mismo, cuya condición de humanidad radica en el particular entrelazamiento del *lenguajear* y *el emocionear*, que juntos constituyen el conversar, podemos intentar explicar brevemente la teoría del observador partiendo del hecho de que nada de lo que le sucede a ése ser humano es independiente de él. Vale decir, el ser humano, como observador, da entidad a lo observado.”El observador es la fuente de todo”; “Todo lo que es dicho, es dicho por un observador”³, e inseparable de quien lo dice. La operación humana de observar requerirá no sólo del lenguaje, sino también de la conciencia de estar observando.

Esa observación constante trae como consecuencia no sólo la transformación del observador, sino que también altera el proceso observado. Dice Carl Jung que “todo depende de cómo vemos las cosas, no de cómo son en realidad”. No vemos el mundo que es, sino el mundo que somos. En un análisis más profundo, podemos afirmar que, como observadores, somos parte de lo observado y buscamos explicarlo. Por lo tanto, esa observación nunca será objetiva.

³ Humberto Maturana & Bernard Pörksen. Del ser al hacer –Los orígenes de la biología del conocer

El Mediador como observador-observado

Aplicando éstos conceptos a la mediación, podemos afirmar que, si bien el mediador se coloca en un rol de observador, aportando su mirada y su percepción acerca de la situación de conflicto planteada, las partes también traerán su visión particular como observadores.

Podríamos decir entonces que desde la Teoría del Observador, el procedimiento de mediación se convierte en un sistema dinámico donde sus miembros (mediador y partes) observan y son observados, siendo a la vez el mediador parte del sistema y metaobservador del mismo.

Durante el desarrollo del proceso, entonces, será posible interactuar, tener la posibilidad de apreciar empáticamente la situación tal como la percibe el otro, percepción que no es ni más verdadera ni más falsa, sino distinta. De la comunicación que pueda lograrse, a través de la implementación de las diferentes herramientas utilizadas, (legitimación, narrativa, escucha, diálogo), necesariamente surgirán transformaciones en el sistema y en sus integrantes. Será una retroalimentación positiva.

Dice Silvio Lerer: “La realidad es tal como la percibe el individuo y ese es el problema en una negociación y también lo que abre el camino a una negociación... Hay que aprender a comprender con empatía el punto de

vista ajeno y su carga emocional. No es cuestión de mirar el escarabajo con un microscopio, sino sentirse escarabajo”⁴.

Conclusiones

La Teoría del Observador de Humberto Maturana aporta elementos valiosos para la comprensión de la mediación entendida como una alternativa para la transformación de las relaciones humanas. El pensar una mediación como un sistema vivo y dinámico, una gran conversación donde las partes interactúan, y con su retroalimentación producen cambios; un sistema donde el mediador-observador, es parte activa al igual que los mediados-observadores, significa suscribir a una opción de resolución pacífica de conflictos que va más allá de la simple negociación, considerando al ser humano como hacedor y co-constructor de su realidad, en la medida en que pueda, operando en el convivir, incorporar otras miradas que logren tal vez modificar su observación.

Mientras dos observan lo mismo y no se mueven de sus sitios, cada uno observa algo distinto.

El rol del mediador será entonces el de ser disparador y movilizador de los cambios que inevitablemente se producirán con la comunicación e interacción de las partes.

⁴ Silvio Lerer. Vamos a mediar. (Abeledo Perrot-2011)

Bibliografía consultada

- Lerer Silvio,
“Vamos a mediar”. Guia práctica de procedimientos, técnicas,
Herramientas y habilidades para el manejo de conflictos.
(Abeledo Perrot- 2011)

- Maturana Humberto,
“Emociones y lenguaje en educación y política.”

- Maturana Humberto & Pörksen Bernhard,
“Del ser al hacer” Los orígenes de la biología del conocer
(J.C. Sáez)

- Maturana Humberto
Conferencia en las Jornadas del amor en terapia

- Maturana Humberto & Varela Francisco
“Autopoiesis de máquinas y seres vivos”